

# RALED

VOL. 21(1) 2021



ARTÍCULO

## **La polarización como metáfora. El uso de *la grieta* en dos periódicos argentinos**

*Polarization as a metaphor. The use of la grieta in two Argentine newspapers*

---

**JULIA ZULLO**

Universidad de Buenos Aires  
Argentina

Recibido: 7 de agosto de 2020 | Aceptado: 27 de septiembre de 2020

DOI: 10.35956/v.21.n1.2021.p.4-22

## RESUMEN

En Argentina, desde agosto de 2013 circula un uso metafórico de la forma *grieta* para designar un supuesto proceso de polarización política, social e ideológica. Puesta en circulación desde el periodismo político, encontró en sus prácticas discursivas un medio de reproducción y amplificación (Fairclough 2003). En este trabajo rastreamos su presencia en dos medios de orientaciones ideológicas opuestas (Borrat 1989), describimos sus sentidos y contextos de aparición a la vez que buscamos explicar la génesis de esta metáfora (Lakoff y Johnson 1980), su funcionamiento discursivo (Hart 2014) y las consecuencias que su uso tiene respecto de los modos de representar lo social y lo político.

**PALABRAS CLAVE:** *Discurso periodístico. Variación ideológica. Metáfora discursiva. Polarización.*

## RESUMO

Na Argentina, desde agosto de 2013, circula um uso metafórico da forma *grieta* para designar um suposto processo de polarização política, social e ideológica. Colocado em circulação a partir do jornalismo político, ele encontrou em suas práticas discursivas um meio de reprodução e amplificação (Fairclough 2003). Neste trabalho, traçamos sua presença em duas mídias de orientações ideológicas opostas (Borrat 1989), e descrevemos seus significados e contextos de aparência enquanto procuramos explicar a gênese dessa metáfora (Lakoff e Johnson 1980), seu funcionamento discursivo (Hart 2014) e as consequências que seu uso tem sobre as formas de representar o social e o político.

**PALAVRAS CHAVE:** *Discurso jornalístico. Variação ideológica. Metáfora discursiva. Polarização.*

## ABSTRACT

In Argentina, since August 2013, a metaphorical use of the word *grieta* has been circulating to designate an alleged process of political, social and ideological polarization. Brought into public circulation by political journalism, the word found means for reproduction and amplification (Fairclough 2003) in those discursive practices. In this work we trace its presence in two mass media with opposite ideological orientations (Borrat 1989), we describe their meanings and contexts of appearance while at the same time, we seek to explain the genesis for this metaphorical use (Lakoff and Johnson 1980), its discursive operating (Hart 2014) and the consequences that its use has regarding the ways of representing the social and the political.

**KEYWORDS:** *Mass media discourse. Ideological variation. Discursive metaphor. Polarization.*

## Introducción

Si buscamos el término *grieta* en Internet, aparecen casi 18 millones de resultados<sup>1</sup> entre los que predominan definiciones y traducciones a muchas lenguas de un término que denota una abertura en el terreno, un accidente en el paisaje. La mayor parte de las fuentes que resultan son diccionarios, enciclopedias y textos de geología. Sin embargo, si agregamos “Argentina” al motor de búsqueda, los resultados se reducen numéricamente a menos de la mitad y cambian drásticamente las fuentes: prevalecen los textos periodísticos relativamente recientes. El término parece exclusivo de periódicos, portales de noticias tanto de Argentina como del extranjero en donde prevalecen las secciones de política y opinión.

El fenómeno tiene una explicación: el 5 de agosto de 2013, un periodista argentino utilizó la forma *la grieta* para explicar diferencias profundas entre los argentinos, según él, producidas durante los años del matrimonio Kirchner-Fernández en el gobierno nacional:

*Ustedes saben que hace más de 20 años que yo vengo a estas fiestas, del Martín Fierro y nunca vi en ninguna antes, lo que acá se puede percibir un poquito no mucho tampoco, que cuando alguien diga algo alguien silbe, o alguien diga viva tal o viva tal otro, no es muy violento, es casi imperceptible, pero está pasando. Yo creo que hay como una división irreconciliable en Argentina, y a esa división yo la llamo **la grieta**, y yo creo que la grieta es lo peor que nos pasa, y creo que incluso va a trascender al actual gobierno, el gobierno en algún momento se irá, vendrá Florencia, Máximo, Néstor Iván, lo que sea, pero después se irán y la grieta igual va a permanecer, porque la grieta ya no es política, es cultural, es una grieta cultural en sentido extenso, tiene que ver con cómo vemos el mundo. Ha separado amigos, hermanos, parejas, compañeros de laburo, antes había más gente que yo saludaba acá, ahora hay menos, también antes había más gente que me saludaba a mí y ahora hay menos, han provocado una grieta, una división.*<sup>2</sup>

El término circuló rápidamente y fue retomado por distintos sectores del campo periodístico y del campo político. Incluso desde la academia, los análisis desde las ciencias políticas y la sociología no se hicieron esperar: Sebastián Pereyra y Gabriel Vommaro publicaron unos meses después una compilación de trabajos de análisis político y social titulado: *La grieta. Política, economía y cultura después de 2001* (Pereyra et al. 2013). Más recientemente, Martín Rodríguez y Pablo Touzón publicaron *La grieta desnuda* (2019) para describir la llegada de Macri al gobierno nacional. Pero no es el objetivo de este trabajo intentar relacionar este signo de manera directa con la génesis del macrismo o del kirchnerismo en el contexto político argentino<sup>3</sup>. En cambio, sostenemos que lo interesante del

1 Búsquedas realizadas el 20 de agosto de 2019.

2 Jorge Lanata. en la ceremonia de entrega de los premios “Martín Fierro”. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=slBnT1OBy6g> [consulta:8 de Julio de 2020].

3 Resulta muy difícil intentar definir en pocas líneas qué es el macrismo y qué es el kirchnerismo. Podemos decir que son los dos partidos mayoritarios a nivel nacional en Argentina, surgidos en el siglo XXI, pero con raíces en partidos tradicionales. Corriendo el riesgo de pecar de arbitrariedad, podríamos definir al macrismo como un partido de centroderecha neoliberal, en algunos aspectos y conservador en otros y al kirchnerismo como un partido de centroizquierda, asociado al peronismo, que sostiene un modelo más distributivo y de igualdad de derechos.

fenómeno es encararlo desde el análisis del discurso para evidenciar cómo su sentido fue formulado y reproducido por sus defensores y sus detractores y cómo se fue extendiendo para explicar otras áreas de la actualidad que día a día construyen los medios. Nuestro objetivo, entonces es abordar ese proceso de manera exploratoria desde una perspectiva cuantitativa – cualitativa y crítica: exponer sus usos y sus sentidos en dos diarios de orientaciones ideológicas diferentes para analizar sus contextos locales de aparición, describir esta metáfora y explicar su funcionamiento.

## 1. La grieta no es nueva: estudios sobre polarización

Si bien el signo *grieta* sirvió para anclar una serie de sentidos que ya estaban en circulación, la metáfora de la separación en dos bandos para explicar el funcionamiento político e ideológico de una sociedad no es nueva ni original de la Argentina del siglo XXI. Por eso, antes de dedicarnos a su conformación como metáfora y su puesta en circulación en la prensa argentina, presentamos un recorrido por la caracterización que hacen otras disciplinas del fenómeno de la *polarización*, básicamente entendida como política y social. En efecto, muchos autores coinciden en definir el proceso como la exacerbación de los sistemas bipartidistas que no comparten valores/posturas/propuestas y la consecuente separación de la sociedad en un esquema similar al que, además, se suma una fuerte carga emocional y estereotipada que rompe los lazos de solidaridad intergrupales (Martín-Baró 1983).

Para los historiadores, al parecer, la polarización política es un fenómeno históricamente bastante común en épocas de grandes cambios económicos y sociales. Según Alex Ruiz (2019), este proceso viene acompañado de cambios en los sistemas productivos, alteraciones demográficas y avances tecnológicos. De este modo, en las revoluciones burguesas de los siglos XVIII y XIX y en la crisis de la década del 30 –al menos en occidente– pueden identificarse estos tres factores a la par de procesos de polarización.

Desde la ciencia política es vasta la bibliografía sobre el tema. Nos interesa puntualizar dos propuestas específicas: por un lado, Sani y Sartori (1980) sostienen que la polarización partidaria dificulta el funcionamiento del sistema democrático. Estos politólogos italianos concluyen –a través de un amplio estudio cuantitativo sobre seis países de Europa a fines de los años 70– que otras dimensiones sociales de la polarización (diferencias étnicas, lingüísticas y religiosas) no constituyen una amenaza para el sistema democrático, pero conforman una polaridad latente hasta que los dirigentes de esos partidos políticos deciden hacerla manifiesta. Por otra parte, Noelle-Neumann (1995) sostiene que la polarización es un caso de opinión pública dividida o, mejor dicho, de “sociedad partida en dos”. La característica de este estado (que la politóloga no asocia con otros procesos sociales, económicos ni políticos) es que cada parte se sobrevalora y se aleja de la otra, aunque no necesariamente este comportamiento resulte especular. Es más, para que la situación de polarización no conduzca a un nivel de conflictividad social “grave” (Noelle-Neumann 1995: 167), sería esperable que una de las partes se muestre fragmentada y que exista un alto porcentaje de indecisos.

Desde la psicología social, Lozada (2004) caracteriza el fenómeno como fortalecimiento de los lazos de solidaridad a nivel del endogrupo e, inversamente, la falta de comunicación con los “otros” considerados en bloque como enemigo. De este modo, la polarización tiende a multiplicar los estereotipos, la descalificación y la exclusión tanto de personas como de colectivos e instituciones. Esta

situación tiende a generar la naturalización y la legitimación de prácticas violentas tanto materiales como simbólicas. La autora también destaca que, más allá de las cuestiones subjetivas y grupales, existen fuertes condicionamientos socioeconómicos, políticos e ideológicos para que este tipo de procesos se consolide.

Incluso desde el management y la administración de empresas, la consultora GlobeScan en un informe elaborado con Corporate Excellence<sup>4</sup> advierte sobre los riesgos que entraña la polarización social para los negocios en el sentido de que puede romper vínculos entre personas y organizaciones y alejar a las personas “de las empresas y de las marcas”. También agregan que, en este contexto, se pierde la confianza de los consumidores y aparece inestabilidad bursátil y financiera.

Estas conceptualizaciones, como puede advertirse, consideran que la polarización es algo negativo para cualquier sociedad: tiene consecuencias “no deseadas” para los sistemas democráticos, la vida en común, las relaciones interpersonales. Está asociada con la violencia no institucional y con reacciones afectivas negativas. Todos los estudios mencionados parten de describirla como un estado o un proceso y evitan la referencia a sus causas. Inclusive, en algunos casos se vuelve confusa la relación entre polarización político-partidaria y social, donde lo “social” es una suma de variables coyunturales combinadas con cuestiones colectivo-identitarias de “largo plazo”. También es notorio que –salvo en algunos estudios concretos sobre el caso venezolano (Cañizález 2009; Bolívar y Erlich 2011, por ejemplo)– no se considere la función de los medios masivos de comunicación en el proceso de polarización.

## 2. Estudiar *la grieta* argentina desde el análisis del discurso de los medios

Esta investigación se propone estudiar desde una perspectiva crítica un caso particular de polarización asociado a la génesis y reproducción de lo que para Voloshinov (1976) es un signo ideológico: el término *grieta* en los medios argentinos (Fowler, Kress y Trew 1979; Hodge y Kress 1993; Fairclough 2003; Zullo 2015; Hodge 2017). Ya transcurridos más de seis años de la puesta en circulación de este signo y finalizados dos mandatos presidenciales<sup>5</sup>, nos interesa a largo plazo trabajar estas recurrencias del fenómeno para detectar permanencias a lo largo de los años, así como también tensiones y disputas entre los sentidos y valoraciones asociados, procedimientos interdiscursivos e intertextuales (Fairclough 2003).

Sostenemos como hipótesis central que los medios (y el periodismo político en particular) no solo fueron responsables de la aparición sino también son los encargados de sostener cotidianamente la visión de un esquema confrontativo y polarizado de la política y de la sociedad. Esta polarización no solo se “fuerza” para imponer una determinada representación del campo político y de sus actores, sino que se traslada a otros órdenes de la información proponiendo un modelo de realidad

4 Véase <https://globescan.com/wp-content/uploads/2018/01/GlobeScan-Corporate-Excellence-Social-Polarisation-FullReport-Spanish-Jan2018.pdf>.

5 Nos referimos a la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015) y a la presidencia de Mauricio Macri finalizada en diciembre de 2019.

binario y simplificado basado en esta metáfora que consideramos como conceptual y orientacional al mismo tiempo en su funcionamiento discursivo (Lakoff y Johnson 1980; Hart 2014).

Para sostener estas hipótesis contamos con un corpus general de artículos periodísticos publicados entre el 5 de agosto de 2013 y el 31 de diciembre de 2018<sup>6</sup>. En la primera parte de esta investigación, rastreamos las apariciones del término en los diarios *La Nación* y *Página 12* a partir de la inclusión del término *grieta* (en titulares, bajadas y notas) en los respectivos motores de búsqueda de la sección Archivo del portal web de cada periódico.

La elección de estos dos diarios no es fortuita (Borrot 1989): *La Nación* es el diario más tradicional de la Argentina, controlado desde sus comienzos (en 1870) hasta hoy en día por los sectores agropecuarios e industriales, vinculado a la ideología liberal/conservadora y en la actualidad a favor del macrismo (partido que triunfó en las elecciones presidenciales de 2015). *Página 12* es un diario relativamente nuevo (se publica desde 1987) y se ligó desde el comienzo con el sector de la población más progresista e intelectual. Su línea editorial, a pesar de ser crítica, adhiere al kirchnerismo.

Encaramos esta primera etapa con los resultados del relevamiento léxico y el análisis de frecuencias en titulares, bajadas y notas de todas las secciones de ambos periódicos. A partir de estos datos, realizamos una descripción léxico-gramatical de los contextos en los que aparece el término y de los sentidos que en ellos adquiere. En una segunda instancia, partiendo de la idea de que se ha instalado como un efecto de preconstruído (Pêcheux 1975) abordamos explicaciones posibles de este fenómeno desde la teoría de la metáfora (Lakoff y Johnson 1980; Lakoff 1987, 2007) y desde la metáfora en el discurso (Hart 2014). En la sección final, sistematizamos los resultados obtenidos hasta el momento y proyectamos las siguientes etapas de esta investigación, pero sobre todo recuperando la importancia que el análisis del discurso tiene en la descripción y explicación de este tipo de procesos semiótico-discursivos que afectan no solo el funcionamiento del campo político sino también las relaciones sociales.

### 3. Una primera aproximación descriptiva y algunos supuestos para descartar

Una vez puesto en circulación este sentido novedoso del término *grieta*, en esa entrega de premios Martín Fierro<sup>7</sup> en agosto de 2013, quedó directamente asociado con su locutor/creador: el periodista Jorge Lanata, vinculado desde hace ya varios años con el Grupo Clarín<sup>8</sup>. Se hacía predecible,

6 La elección de dejar de lado el año 2019 no es fortuita dado que no quisimos tomar el reciente proceso electoral.

7 Los Premios Martín Fierro son reconocimientos a programas y conductores de la radio y la televisión argentina. Se organizan anualmente por la Asociación de Periodistas de la Televisión y la Radiofonía Argentinas (APTRA).

8 Es el grupo empresarial de medios de comunicación más grande de Argentina. Reúne canales y repetidoras de televisión de aire y de cable, productoras de cine y TV, radios, telecomunicaciones, contenidos digitales, publicaciones impresas, entre otras. Concentra el 25% de las audiencias a nivel nacional. Fuente: Reporteros sin fronteras, Argentina. <https://rsf.org/es/argentina>. Cabe aclarar que la posición política de todos los medios de este grupo en los últimos quince años fue explícitamente antikirchnerista.

por lo tanto: (a) que este uso se extendiera a los productos/mensajes del mismo multimedio, (b) que el uso se extendiera a otros medios masivos de comunicación también opositores al gobierno kirchnerista, pero no a los medios defensores del kirchnerismo, y (c) que, finalizado el ciclo del kirchnerismo con la derrota en las elecciones presidenciales del 2015, la grieta efectivamente se cerrara.

Sin embargo, parte de estos supuestos resultaron ser solamente eso. Los datos recuperados en una primera aproximación a las versiones digitales de los principales diarios nacionales demostraron lo contrario<sup>9</sup>: en las tablas que siguen, presentamos los datos de los matutinos *La Nación* y *Página 12*. Las cifras responden a la introducción de la palabra *grieta* en los motores de búsqueda de ambos diarios.

Una primera búsqueda en titulares y cuerpo de las notas de todas las secciones a lo largo de los casi seis años dio como resultado 3.277 apariciones del término en *La Nación*.

**TABLA 1**

Relevamiento de *grieta* en *La Nación* en notas, titulares y bajadas (2013-2018)

<i>LA NACIÓN</i>					
2013	2014	2015	2016	2017	2018
71	343	454	604	922	883

En el caso de *Página 12*, se cuentan 1391 apariciones. A primera vista y pese a las diferencias es evidente que el término se fue instalando y que se incrementó su uso abruptamente en el año electoral (2017) aunque al año siguiente no volvió a sus frecuencias anteriores.

**TABLA 2**

Relevamiento de *grieta* en *Página 12* en notas, titulares y bajadas (2013-2018)

<i>PÁGINA 12</i>					
2013	2014	2015	2016	2017	2018
38	92	179	272	408	402

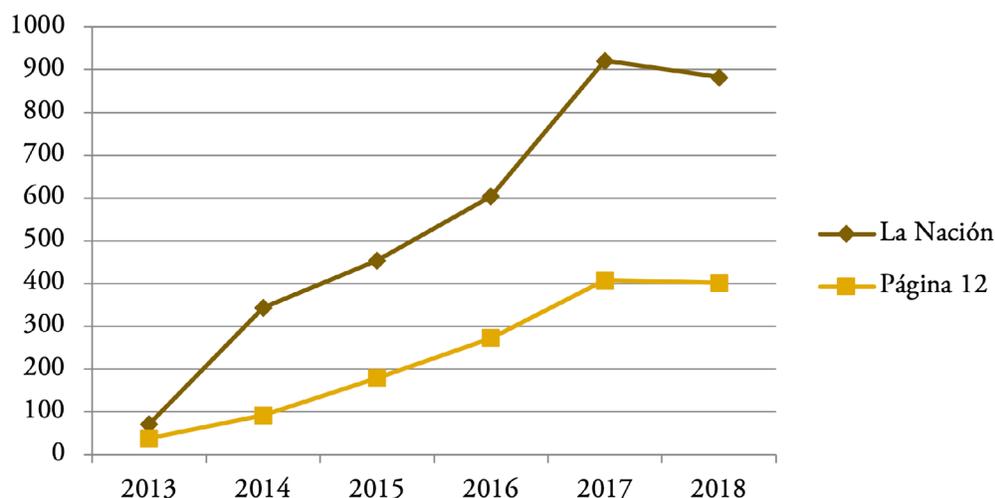
El uso metafórico de *grieta*, puesto en circulación por un periodista opositor al kirchnerismo, fue retomado por el diario de orientación kirchnerista. Pese a las diferencias, la idea de una polarización política, social e ideológica fue aceptada tanto por uno como por otro polo en lo que respecta al periodismo. Es notorio además que, pese a las diferencias, debemos señalar el pico en la aparición

9 El corpus completo de esta investigación está conformado –al menos inicialmente– por los resultados de las búsquedas de la palabra *grieta* en titulares y bajadas de las versiones digitales de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *Perfil* y *Página 12* entre agosto de 2013 y diciembre de 2018.

de la palabra *grieta* en las notas en 2017 (año electoral<sup>10</sup>) en ambos diarios y el hecho de que al año siguiente las cifras no retroceden a los valores anteriores. En el gráfico que sigue, comparamos los resultados para poner en evidencia que nuestros tres supuestos iniciales eran falsos. No se trata de un significado exclusivo de los periódicos antikirchneristas y, además, el hecho de que finalizara el gobierno de Cristina Fernández en diciembre de 2015 no hizo que *la grieta* desapareciera de los medios gráficos sino más bien, todo lo contrario.

## GRÁFICO 1

Datos comparados tablas 1 y 2. *La Nación* y *Página 12* (2013-2018)



Ahora bien, descartados nuestros supuestos iniciales, iniciamos una fase descriptiva para resolver las cuestiones que motivaron la investigación: ¿se trata de un único proceso de resignificación del signo *grieta*? ¿Los periódicos se refieren a la misma separación/polarización? ¿Valoran el fenómeno de la misma manera?

Para resolver al menos en parte estos interrogantes, decidimos realizar un seguimiento sistemático buscando identificar:

- Los contextos léxico-gramaticales de aparición de estos usos y los sentidos asociados.
- Las relaciones causa-efecto en las que se inserta este signo.
- La configuración de la metáfora y los marcos conceptuales que integra.
- Las consecuencias del uso de esta metáfora en la construcción del modelo de sociedad y de sistema político que construyen los medios estudiados.

10 En Argentina se realizan elecciones nacionales cada dos años para renovar el poder legislativo y cada cuatro años para la presidencia. En el periodo estudiado hubo elecciones presidenciales en 2015 y legislativas en 2013, 2015 y 2017.

#### 4. Las formas de la *grieta*

Respecto de las características del entorno léxico-gramatical en el que aparece el signo *grieta*, debemos señalar que encontramos dos tipos de ocurrencias<sup>11</sup>:

- Una versión siempre en singular, precedida siempre por el artículo determinante femenino: *la grieta*
- Otra versión tanto en singular como en plural, precedida por artículos o adjetivos indefinidos (o ausencia de determinante) y generalmente modificada por atributos y frases preposicionales: *una grieta; otra grieta; nuevas grietas*

Respecto de la primera versión, la RAE indica: “Artículo determinado, también llamado definido. Antecede siempre al sustantivo y su función principal es asociar el contenido semántico de este con un referente concreto, consabido por los interlocutores”<sup>12</sup>

De manera que estamos ante un caso de un sentido compartido entre cada periódico y sus respectivos lectores, o al menos eso es lo que el enunciador global de cada uno de estos diarios –pese a sus diferencias– da por descontado. Veamos algunos ejemplos:

*El día en que se oficializó la grieta* (LN15/2/2015)  
*Crónica desde la grieta* (P12 17/11/2015)  
*De la grieta se sale por arriba* (LN 16/1/2016)  
*Más cerca de la grieta que del acuerdo* (P12 22/5/2016)  
*Las marchas y la grieta* (P12 3/4/2017)  
*La llave para superar la grieta* (LN 06/05/2017)  
*Coincidencias detrás de la grieta* (LN 02/07/2018)  
*Saltar la grieta* (P12 11/11/2018)

Desde el punto de vista sintáctico, el sintagma *la grieta* es un objeto directo o un término de complemento circunstancial. En el caso de *La Nación*, es importante destacar que, cuando aparecen identificados sus causantes, es ineludible la referencia a los presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández y sus seguidores.

*Porque la grieta que todavía está aquí, entre nosotros, fue impulsada, agitada y financiada por el Gobierno más poderoso de la Argentina de los últimos 30 años. La decisión de dividir a los argentinos, con trazo grueso, entre supuestos buenos y presuntos malos, compañeros y gorilas, nacionales y populares, o representantes de las corporaciones versus los románticos que se les ponen enfrente, fue*

11 Cabe aclarar que en esta caracterización dejamos de lado los usos denotativos del término cuando se refiere a accidentes o fenómenos geográficos que producen un quiebre en la superficie. Tal es el caso de *Se abrió una grieta en la Antártida* o *La grieta estaba en Diamante*.

12 RAE. Diccionario panhispánico de dudas. Fuente: <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=8Tu5qHMt-QD63wEn6zW> [consulta: 26/6/2020]

*una decisión fría, calculada, política y estratégica, diseñada y preparada por Kirchner para matar varios pájaros de un tiro.* (LN 5/12/13)

En cambio, la vinculación con el “creador” de su sentido y las condiciones en las que se puso en circulación no aparecen más allá de la crónica de la entrega de los premios el 6 de agosto de 2013.

Por el contrario, en el caso de *Página 12* se identifican las causas en unos pocos editoriales. En las primeras ocurrencias se atribuye el origen a la fuente directa del uso metafórico: el periodista Jorge Lanata en el contexto de la entrega de los Premios Martín Fierro.

*A las autoalabanzas que son de rigor en esos fastos se sumaron los tópicos más banales anti K. En ese rubro, el periodista Jorge Lanata se ganó el oro. La condolida prédica sobre la grieta, emitida por quien consagra su existencia profesional a cavar la zanja, fue un ejemplo de doble discurso.* (P12 9/8/13)

Más adelante, se identifica un causante amplio y muchas veces asociado a los medios masivos de comunicación:

*Los llamados a cerrar una “grieta” que ellos mismos abrieron con sus reacciones desencajadas (todo era una “canallada”, una “vergüenza”, una “estafa”) contra las medidas progresivas que tomó este gobierno.* (P12 14/11/2015)

*La grieta es el producto de la fenomenal canallada que inventaron, impusieron y fomentan con ferocidad los medios dominantes* (P12 3/4/17)

La segunda versión de *grieta* mencionada aparece en la mayoría de los casos en ambos diarios y se extiende más allá de las secciones de Política, El país y Sociedad. En esta ocurrencia no se da por supuesto un conocimiento en común entre el diario y sus lectores, de modo que además de la indeterminación de las formas *una grieta*, *otra grieta*, aparece siempre junto a una atribución o una frase preposicional que ayuda a identificar en qué espacio o entre quiénes se abre esta *grieta*<sup>13</sup>:

*Se abre una grieta en la fiabilidad de Lufthansa* (LN23/03/2015)

*La citación judicial de Lula ensancha la grieta brasileña* (LN09/03/2016)

*Un presunto intento de golpe muestra las grietas del chavismo* (LN24/02/2017)

*Un presente que abre grietas en el oficialismo* (LN30/04/2018)

*Massa ya tiene una grieta propia* (P12 20/4/2014)

*Una nueva grieta en la alianza* (P12 3/4/2016)

---

13 Si bien en este trabajo no nos vamos a detener en las diferencias entre ambos diarios, debemos destacar que en *Página 12* predomina el uso de la forma con determinante, incluso en los casos en que la metáfora se hace extensiva a otras coyunturas. También se registra el uso sin ninguna partícula en singular y en plural: *grieta/grietas*.

*Cambiamos ya tiene su primera grieta* (P12 16/12/2015)

*Se abrió bien profunda la otra grieta* (P12 24/07/2016)

Este uso extendido de *grieta* también funciona sintácticamente como objeto y como término de complemento circunstancial, aunque el uso de atributos y frases preposicionales aporta información sobre el contexto en el que existe una grieta.

Recapitulando esta breve descripción, tenemos dos usos de *grieta*: uno en singular, con determinante y sin modificadores, con ocurrencias en las secciones de política y columnas editoriales de ambos diarios. Artículos siempre referidos al contexto político y social de la Argentina, más precisamente del gobierno nacional. Respecto de la función sintáctica, es objeto directo o término de complemento. Lo interesante de esta ocurrencia en ambos periódicos es que esta versión de *la grieta* sin atributos desde el punto de vista discursivo funciona como un efecto de preconstruido (Pêcheux 1975): algo que no necesita ser definido porque preexiste al enunciadore –y a sus destinatarios– e incluso a la propia práctica discursiva: la grieta es un hecho, existe, está instalada. Cada medio lo que hace es tomarla y reproducirla, extenderla y hacerla funcional a su propio contrato de lectura (Verón 1985). Lo interesante de este efecto es detenernos en su constitución ya que no se trata de una nominalización de una serie de procesos o una abstracción –como la *desocupación* o la *pobreza*– sino, como veremos en el siguiente apartado, de un uso metafórico de un sustantivo común.

Respecto del segundo uso del término *grieta*, indeterminado, se presenta con atributos o frases preposicionales que la califican, localizan y circunscriben a contextos y coyunturas muy variadas: disputas internas en el interior de algunos gremios, diferencias entre partidos mayoritarios en otros países, altercados dentro de algunos equipos de fútbol, etc. Su funcionamiento sintáctico es similar al primero, aunque siempre hay modificadores. En estos casos las causas siempre son disímiles. La categoría se vuelve funcional a cualquier situación en la que se puedan identificar dos bandos. La idea de ubicar posiciones contrapuestas en un espacio polarizado es fácilmente aplicable a casi todas las situaciones conflictivas.

La pregunta que cabe hacernos es si realmente se trata de conflictos en los que hay DOS partes y hasta qué punto esas partes pueden homogeneizarse en un todo independiente del otro. Aunque no vamos a entrar en el debate acerca de quién es el responsable de que “exista” (con ese objetivo ya se han escrito muchos trabajos que citamos al comienzo), es importante que podamos explicar cómo funciona este procedimiento y qué consecuencias conceptuales e ideológicas tiene.

## 5. ¿Cómo se construye una grieta?

Como ya adelantamos, el uso de *la grieta* es una metáfora. Sabemos, desde la Lingüística Cognitiva (Lakoff y Johnson 1980; Lakoff 1987; Lakoff 2007) que las metáforas no solo sirven como recurso retórico, sino que forman parte de nuestro sistema conceptual para comprender conceptos o fenómenos en términos de otros más cercanos, familiares y vinculados con la propia experiencia. Desde la propuesta inicial de la teoría (Lakoff y Johnson 1980), podemos afirmar que *la grieta* es al mismo tiempo una metáfora conceptual y una metáfora orientacional:

Se trata de una metáfora conceptual porque nos permiten entender algo complejo en términos más sencillos, cercanos a la experiencia. Plantea un esquema abstracto SOCIEDAD DIVIDIDA

del cual se desprende una serie de predicados posibles: *la grieta* se abre o se cierra, se ensancha o se profundiza, se achica, se cierra o se salta.

Gracias a esta metáfora conceptual se explican las diferencias políticas e ideológicas de una sociedad producidas por las decisiones/acciones de algunos políticos. Como consecuencia de ese modo de hacer política, la sociedad resulta dividida en dos grupos de manera “natural”.

Como vimos al comienzo de este trabajo, una grieta (en el terreno, en el paisaje, en un cuerpo) es un fenómeno que no depende directamente de la acción humana: *una grieta se abre*. En este sentido, la metáfora sería consistente con la ausencia/elisión de responsables, causantes, agentes y, al mismo tiempo, con la posibilidad de estos roles para *cerrarla* como veremos más adelante.

Sin embargo, también es posible la identificación de un causante en estructuras del tipo *X abre una grieta* donde X puede ser un agente natural: el viento, el sismo, el temblor. En esta dirección reconocemos en *La Nación* un modelo causal en el cual la polarización social es el resultado de la acción (política) del kirchnerismo en la mayor parte de los casos y la sociedad aparece pasivizada/victimizada hasta la derrota de 2015 y luego unida y hasta “rescatada” por el gobierno de M. Macri. En este procedimiento los atributos de los dirigentes/individuos se trasladan a la sociedad:

*Quienes no conseguían alinear sus ideas, sus acciones, sus intereses en la dirección del partido gobernante o la de las agrupaciones que lo adulan, pasaban pronta e incuestionablemente a integrar las filas de “los otros” (LN 14/03/2015)*

*Las sociedades, como las personas, tienen rasgos psicológicos diversos. Los líderes tienen la capacidad de exacerbar algunos por sobre otros. El kirchnerismo será recordado como el ciclo que gatilló en gran parte de la sociedad los rasgos paranoides, la desconfianza, la visión conspirativa y la idea simplificada del amigo/enemigo de la patria. (LN 16/02/2015)*

Al mismo tiempo, esa misma metáfora sirve para localizar a las personas o grupos de personas en un espacio imaginario de dos partes simétricas y casi paralelas, que no tienen contacto entre sí (las separa un abismo), y que –en un principio, al menos– excluye la posibilidad de posiciones intermedias o transversales<sup>14</sup>. En este sentido, *la grieta* aparece como un accidente geográfico que no solo es permanente, sino que divide en dos partes. Para el caso de *La Nación*, de un lado los kirchneristas/peronistas y sus seguidores, del otro lado el resto de la sociedad. En el caso de *Página 12*, de manera más amplia, ciertos grupos de medios, algunos periodistas y el macrismo<sup>15</sup> por un lado y la sociedad, por otro.

14 A partir de mayo de 2017, también desde el periodismo se puso en circulación otra metáfora derivada de *la grieta*: *la Corea del centro*, haciendo referencia a un país inexistente entre Corea del Norte y Corea del Sur para intentar salvar las distancias establecidas por *la grieta*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/corea-del-centro.phtml>. [consulta: 03/07/2019]. El análisis de este fenómeno excede los límites de este trabajo.

15 Es interesante, aunque queda para la próxima etapa, rastrear las apariciones de *la grieta* y correlacionar las frecuencias y las relaciones causales explícitas en cada medio con los momentos de elecciones nacionales: 2013, 2015 y 2017 en nuestro corpus.

El esquema subyacente en ambos casos sería: EXISTEN SOLO DOS PARTES, el cual, además, aparece reforzado con imágenes e ilustraciones que en muchos casos acompañan los artículos. Las mismas muestran objetos fragmentados simétricamente que se vinculan de manera metonímica con ciertos sectores de la sociedad argentina: una escalera y una persona que sube y otra que baja: las divisiones entre los intelectuales argentinos; una moneda de un peso partida por la mitad: dos maneras de entender la economía del país; una pared quebrada por un pingüino<sup>16</sup>: la responsabilidad del kirchnerismo en la persistencia de la *grieta*; un pavimento partido: las consecuencias del endeudamiento del país.

## ILUSTRACIÓN 1

Nota: *Después de la batalla cultural, cómo pasar de la grieta a los matices* (LN13/12/2015)



## ILUSTRACIÓN 2

Nota: *La grieta económica* (LN02/04/2017)



16 Por su trayectoria política en la provincia patagónica de Santa Cruz, se simbolizó a Néstor Kirchner con un pingüino en los años de su presidencia. Posteriormente se extendió el uso de este animalito para representar al movimiento kirchnerista en general y dentro del Partido Justicialista.

### ILUSTRACIÓN 3

Nota: *El peligro de banalizar el verdadero significado de la grieta* (LN23/07/2018)



### ILUSTRACIÓN 4

Nota: *La nueva grieta* (P12 15/11/15)



Este posicionamiento físico de los integrantes de la sociedad es consistente con las argumentaciones que sostienen que la polarización kirchnerismo/oposición es heredera de otras divisiones históricas entre los argentinos: peronismo/antiperonismo; guerrilleros/militares; radicales/conservadores; unitarios/federales; civilización/barbarie; españoles/criollos, etc. casi como una antinomia fundacional del país<sup>17</sup>. Y, si siempre hubo *grieta*, predicar acerca de ella en la actualidad resulta no solo

---

17 Son numerosas las publicaciones que encuentran este hilo conductor entre los motivos de divisiones entre los argentinos. Desde columnas de opinión de los mismos medios que analizamos hasta investigaciones académicas. A modo de ejemplo, pueden consultarse:  
<https://www.thesis11.org.ar/pasado-y-presente-del-25-de-mayo-de-1810-al-9-de-julio-de-1816-la-grieta-que-hizo-posible-la-independencia/>  
<http://www.universidad.com.ar/la-primera-grieta-argentina>  
<https://www.pagina12.com.ar/223114-el-fin-de-la-grieta>  
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/de-que-grieta-hablan-nid1871936/>  
[consultas: 15 de septiembre de 2020]

normal sino esperable. En este esquema orientacional de dos partes simétricas pero enfrentadas no hay escapatoria: cualquier argentino resulta ubicado de un lado u otro: por su pasado, por su presente o por su futuro.

*En el país se dio algo que no pasaba desde el **primer peronismo*** (LN 09/08/2016)

*La grieta político-ideológica **reabierto** en los últimos años...* (LN 02/04/2017)

*Porque es verdad que lo que se entiende por grieta **siempre hubo y va a haber**, en la Argentina y en todo el mundo.* (P12 3/4/2017)

## 6. Vivir en un mundo agrietado

El análisis de las expresiones metafóricas concretas halladas en el corpus requiere de un apartado adicional si lo encaramos desde una perspectiva discursiva. En los últimos años, y desde una perspectiva crítica, Hart (2010, 2014) aborda el estudio de las metáforas en el discurso sobre los inmigrantes desde el concepto de espacios mentales y la teoría de integración conceptual de Fauconnier y Turner, con el objetivo de dar cuenta de los usos estratégicos y manipuladores de estas metáforas.

De este modo, distingue las metáforas convencionalizadas –la pata de la mesa– de las metáforas discursivas en tanto las primeras ya se encuentran fijadas en el uso y poseen dos dominios: uno actúa como input o salida y otro como meta. Por otro lado, entiende que las metáforas conceptuales discursivas (2014: 138) son menos estables y resultan de la integración de más de un marco conceptual. Una vez puestas en circulación y reproducidas cumplen un papel ideológico fundamental en la legitimación de una imagen de la realidad sobre otras. En el caso de nuestro análisis, vamos a sostener, tenemos por lo menos dos inputs que establecen una analogía entre el mundo físico/natural y el mundo social y político, que da como resultado una estructura emergente integrada:

### GRÁFICO 2

Integración conceptual

MARCO FÍSICO (INPUT 1)	MARCO POLÍTICO (INPUT 2)
Proceso natural	Antagonismo – diferencias políticas
Terreno partido en dos	Estructuras bipartidistas
Estado o proceso de largo plazo	Tradicición democrática (más de 30 años)
Extensa y longitudinal: dos bordes alejados	Un “otro” alejado y valorado negativamente
Agentes/causantes: variados y naturales	Agentes/causantes: parte del campo político devaluado
<p><b>Estructura emergente:</b>  <b><i>la grieta divide a la Argentina</i></b>                      Esquema binario político y social como estado natural                      Posicionamiento de uno u otro lado                      Antecedentes en toda la historia argentina                      Diferencias profundas e irreconciliables entre argentinos                      Agentes-causantes del campo político-mediático</p>	

Además, como son el resultado de los procesos de integración conceptual, estas metáforas discursivas se fijan como patrones que usamos cotidianamente en otras prácticas discursivas y a la vez, pueden constituirse en el punto de partida para nuevas metáforas y nuevos sistemas de inferencias. Es decir que, con el paso del tiempo, si el uso es recurrente, pueden convertirse en metáforas convencionalizadas.

Como vimos en los apartados anteriores de este trabajo, este sentido del signo *grieta* puede estar en tensión en cuanto a su valoración o a las relaciones causales que se pretendan inferir, pero lo que resulta llamativo es que dos periódicos de orientaciones políticas e ideológicas diferentes se ubican explícitamente a uno y otro lado de la *grieta*, reproduciendo con esto una integración conceptual similar: la *grieta* está, existe, estuvo siempre ahí; los políticos –y algunos medios– dividen (sean del partido mayoritario que sea) y resulta una sociedad partida, binaria, dividida por diferencias muy difíciles de salvar.

Como resultado de esta metáfora discursiva, los modos de hacer política “del otro” quedan valorados negativamente por la prensa, aunque paradójicamente, desde sus líneas editoriales ambos diarios sostengan que “hay que cerrar la grieta”.

*Ojalá que algún día podamos superar esta grieta porque dos medias argentinas no suman una Argentina entera.* (LN07/08/2013)

*El proyecto de “reforma” previsional logró que por un día, que por un rato, que por unas horas, se diluyera la grieta que divide al país.* (P12 16/12/2017)

Además, como metáfora conceptual discursiva, la *grieta* se extiende y se vuelve funcional para explicar las diferencias en todos los órdenes de la actualidad. Aparecen *grietas* en otros países, en los equipos de fútbol, en las empresas y en los sindicatos. También aparecen *grietas* a uno y otro lado de la *grieta*. De alguna manera el plural, los indefinidos, los atributos y las frases preposicionales nos ofrecen un catálogo de grietas. Todas las secciones de estos diarios exhiben situaciones polarizadas.

La polarización social, política, ideológica no parece ser algo bueno para los grupos humanos. Los especialistas de las diversas disciplinas que expusimos al comienzo coinciden en afirmarlo: degradación de los sistemas democráticos, ruptura de las redes de solidaridad y participación, confrontación, estereotipación, segregación y violencia. Hemos mostrado a lo largo de este trabajo hasta qué punto el análisis del discurso, ausente en la mayor parte de los estudios de este fenómeno, resulta fundamental para explicar la génesis de esta metáfora y también su funcionalidad en medios con contratos de lectura completamente opuestos. Si desde el discurso de los medios informativos y de opinión se ofrece tan insistentemente una visión de una sociedad partida, no resulta extraño que ese modo de conceptualizar se traslade a otras prácticas discursivas y a otras prácticas sociales. Tampoco es extraño que la política y los políticos tengan la “mala prensa” –literalmente– que tienen.

## 7. Conclusiones

Resta mucho por hacer, ya que esta investigación está en sus primeros pasos. En las próximas etapas, debemos abordar más intensivamente los datos del corpus: explicar las frecuencias y asociarlas

con coyunturas específicas (campañas electorales y elecciones nacionales, sobre todo), así como identificar relaciones causales y zonas de cada periódico donde *la grieta* se hace más recurrente. Despejar los usos extensivos y revisar si realmente se trata de casos comparables. En una segunda etapa, deberíamos establecer y sistematizar las diferencias que fuimos pasando por alto, entre estos dos periódicos. En una etapa posterior, tomar el corpus completo aplicando estas mismas categorías a los diarios *Clarín* y *Perfil* y también incorporando otros formatos y prácticas discursivas periodísticas menos convencionalizadas para analizar de qué modo se construye *la grieta*.

Sin embargo, como punto de partida de estas próximas etapas, contamos algunos resultados que pueden resumirse en los siguientes puntos:

A partir del uso que le dio el periodista Jorge Lanata en agosto de 2013, en los medios argentinos se consolidó *la grieta* como un preconstruido (Pêcheux 1975) equivalente a polarización política y social entre los argentinos. Separa los kirchneristas de los no kirchneristas, aunque también retoma dicotomías previas, históricamente ya fijadas: peronistas/antiperonistas; guerrilleros/golpistas; civilización/barbarie. En los medios analizados, la emplean tanto los defensores como los detractores del kirchnerismo (aunque con más frecuencia estos últimos), asumiendo que están precisamente a un lado y al otro y estableciendo diferentes relaciones causa-efecto para explicarla.

De este modo, al menos entre *la Nación* y *Página 12* se produce una suerte de diálogo intertextual e interdiscursivo (Fairclough 2003) que paradójicamente “salta” *la grieta*, pese a las distancias en los procesos valorativos. Ambos recurren a los mismos espacios mentales/marcos para explicar la actualidad política argentina.

La metáfora conceptual discursiva una vez puesta en circulación sirve como input para otros procesos de integración conceptual. Se extiende el sentido y se aplica en cualquier situación en la que hay grupos enfrentados. El rasgo distintivo está en la morfología (singular vs. plural) y en los modificadores que acompañan al término.

De esta manera, el signo aparece más allá de la sección de política nacional de los diarios y se emplea en las páginas de economía y finanzas, de espectáculos y de deportes, y se extiende más allá de las prácticas discursivas periodísticas. En algunos casos la asociación retoma la misma dicotomía (periodistas K vs. periodistas anti K, por ejemplo) pero en otros, se usa para interpretar otros conflictos de manera binaria: internas en los equipos de fútbol, en los gobiernos de países vecinos, en elencos teatrales, en las organizaciones gremiales.

Estos dos usos plantean una simplificación de situaciones, de maneras de actuar y de pensar que por lo general son más complejas. Evitan con ello otros procedimientos o integraciones conceptuales que podrían conducir a espacios mentales de fragmentación y particularización de lo informado (Noelle-Neuman 1995; Hart 2014). En este sentido, el mundo planteado de manera binaria se hace más fácil de entender: se crea una ilusión de realidad binaria donde hay solo dos partidos políticos enfrentados, solo dos proyectos de país contrarios, dos maneras de “ser” argentinos, etc. Consecuentemente, al ampliar el campo de aplicación de la metáfora se simplifican también otros ámbitos: existen dos bandos en la selección de fútbol, dos estilos de hacer periodismo, dos sectores en la central obrera (CGT), etc.

Si bien las relaciones causales que se establecen reponen a diferentes causantes como fuente-origen de *la grieta*, la consecuencia directa del empleo de esta metáfora discursiva victimiza a la sociedad y desprestigia a la clase política. Son “los políticos” (a veces identificados con nombre y

apellido) los que crean *la grieta* por sus dichos, sus ideologías, sus prácticas y los argentinos los que resultan localizados de uno u otro lado.

Finalmente, resulta paradójico que el periodismo político, que fue quien produjo sostuvo y proyectó esta metáfora discursiva, llame desde sus columnas editoriales a la clase política a actuar para “cerrar *la grieta*”.

## Referencias bibliográficas

- BOLIVAR, A. y ERLICH, F. 2011. La práctica del análisis del discurso en contextos políticos polarizados. Una reflexión crítica. *Revista latinoamericana de estudios del discurso* 11, 1: 9-30.
- BORRAT, H. 1989. *El periódico actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- CAÑIZÁLEZ, A. 2009. Tiempos de revolución: Protagonismo y polarización mediáticas en Venezuela. *Punto Cero* 14, 19: 43-52. Recuperado en 25 de junio de 2020, de [http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-02762009000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762009000200005&lng=es&tlng=es)
- FAIRCLOUGH, N. 2003. *Analysing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.
- FOWLER, R., KRESS, G. y TREW, T. 1979 *Lenguaje y control*. México: FCE.
- GLOBESCAN-CORPORATE EXCELLENCE 2018. Polarización social: un nuevo riesgo que integrar en los negocios. <https://globescan.com/wp-content/uploads/2018/01/GlobeScan-Corporate-Excellence-SocialPolarisation-FullReport-Spanish-Jan2018.pdf> [Consulta: 8 de junio de 2020]
- HART, C. 2010. *Critical Discourse Analysis and Cognitive Science*. London: Palgrave Macmillan.
- HART, C. 2014. *Discourse, Grammar and Ideology*. London: Bloomsbury Pub.
- HODGE, R. 2017. *Social Semiotics for a Complex World*. Cambridge: Polity Press.
- HODGE, R. y KRESS, G. 1993. *Language as Ideology*. London: Routledge.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. 1980. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid. Cátedra.
- LAKOFF, G. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago-Londres: University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. 2007. *No pienses en un elefante*. Madrid: Editorial Complutense.
- LOZADA, M. 2004. El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 10, 2: 195-209.
- MARTÍN-BARÓ, I. 1983. La polarización social en El Salvador. *Revista Estudios Centroamericanos* 38: 129-142
- NOELLE-NEUMANN, E. 1995. *La espiral de silencio*. Barcelona: Paidós.
- PÊCHEUX, M. 1975. *Les vérités de la Palice*. Paris: Maspero.
- PEREYRA, S., VOMMARO, G. y PÉREZ, G. 2013. *La grieta. Política, economía y cultura después de 2001*. Buenos Aires: Biblos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario panhispánico de dudas. Fuente: <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=8Tu5qHMTQD63wEn6zW> [Consulta: 8 de julio de 2020].

RODRÍGUEZ, M. y TOUZÓN, P. 2019. *La grieta desnuda*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

RUIZ, A. 2019. Las raíces profundas de la polarización, o sobre la necesidad de recuperar el relato perdido. *CaixaBank Research*. Mayo 2019. Disponible en: <http://www.caixabankresearch.com/las-raices-profundas-de-la-polarizacion-o-sobre-la-necesidad-de-recuperar-el-relato-perdido> [Consulta: 1 de julio de 2020].

SANI, G y SARTORI, G. 1980. Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales. *Revista del Departamento de Derecho Político* 7: 7-37.

VERÓN, E. 1985. El análisis del “Contrato de Lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media. Disponible en [http://semioticaderedes-carlon.com/wp-content/uploads/2018/04/veron-analisis\\_del\\_contrato\\_de\\_lectura.pdf](http://semioticaderedes-carlon.com/wp-content/uploads/2018/04/veron-analisis_del_contrato_de_lectura.pdf) [Consulta: 13 de octubre de 2020].

VOLOSHINOV, V. 1976 *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva Visión.

ZULLO, J. 2015. *Piquetes y piqueteros en la prensa argentina*. Buenos Aires: La bicicleta ediciones.

**JULIA ZULLO** es Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Profesora Regular Adjunta de la misma institución. Dicta Sociolingüística y Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación, materias del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como directora de proyectos de investigación, de becarios doctorales y de maestría y dictó seminarios de posgrado en universidades del país y del exterior. Forma parte de los comités científicos de revistas de su especialidad.

Correo electrónico: [juliazullo@gmail.com](mailto:juliazullo@gmail.com)